


Edición Especial

# VISIÓN

GLORIFICANO A DIOS A TRAVÉS  
DE LA ORACIÓN, LA COSECHA Y  
EL DESARROLLO DE LIDERAZGO

2020

 Spanish

 96<sup>th</sup> Asamblea  
Internacional

# Avanzando Hacia el Futuro

Obispo R. E. Howard, Supervisor General



## Visión 2020

Toda gran obra y toda gran persona en algún momento dado estuvo bajo la influencia de una visión que los cambió y que por lo tanto también cambió a otros. En la década del 60, John F. Kennedy le dio a los Estados Unidos la visión que permitió colocar a un hombre en la luna, durante esa misma década, a pesar de la imposibilidad tecnológica del momento.

A menudo reflexionamos en pasajes bíblicos que nos inspiran en cuanto al beneficio de la visión. Proverbios 29: 18 dice: *“Sin profecía el pueblo se desenfrena; mas el que guarda la ley es bienaventurado”*. Primera Crónicas 12:32 es un pasaje muy conocido ya que señala a los hijos de Isacar, quienes fueron hombres: *“entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer”*.

Las visiones de valor edifican sobre el pasado, hablan a las necesidades, desafían a la gente, proveen orientación, atraen participación, unen esfuerzos, proveen energía y mueven al ministerio hacia delante. Poder entregarse a un sueño o a un propósito mayor que nosotros mismos es algo absolutamente poderoso. Ese ha sido el testimonio de nuestra jornada en la Iglesia de Dios de la Profecía. A través de los años, muchos en esta iglesia han sido asidos por esta pasión, sabiendo que Dios tiene un destino para este movimiento así también como para ellos, como individuos devotos a esta causa. La química de un movimiento con una misión es innegable y a menudo también inquebrantable.

Robert Deale expresó en su libro *Manteniendo el sueño vivo* (Keeping the Dream Alive), que toda organización pasa por ciclos. El grupo inicial es embargado por la “causa”, la cual se convierte en la motivación para todo lo que se hace. Esta causa trae una oleada de energía expresada como pasión, la cual atrae a todavía más adherentes. El movimiento es lanzado y “alcanza las nubes” con rapidez. Según el crecimiento continúa, surgen las necesidades por una mayor organización, estructura y políticas. Con el tiempo, el nivel de crecimiento del movimiento comienza a tornarse lento, a la vez que una mayor energía se consume internamente. Si el impulso continúa disipándose, llega el momento en que se detiene, como consecuencia de lo cual ocurre un estancamiento y luego la decadencia.

La cura para los movimientos que se encuentran en las etapas de mantenimiento a decadencia es la recuperación de la “causa” que en una ocasión impulsara el nacimiento y la vida del movimiento. Si el distanciamiento de la “causa” mina la vida, entonces la restauración de la “causa” trae nuevamente renovación y vida. Al presente, la Iglesia de Dios de la Profecía se encuentra en una etapa tal en cuanto a la restauración de su visión. Nuestro retorno a la cosecha comenzó a restaurarle a nuestro ministerio y movimiento la fuerza dadora de vida. Ya hemos sido testigos del cambio en el impulso.

Hoy, la iglesia se está alineando más y más con el llamado a la cosecha y la expansión del reino a nivel mundial. Estamos sobreedificando sobre nuestro fundamento en Cristo —Su llamado al evangelio, profundas convicciones de santidad, la experiencia pentecostal, la compasión misionera a nivel mundial, la participación de “todas las naciones”, y el hambre por la unión cristiana. Lo que Dios colocara en nosotros como “ADN divino” hace más de un siglo, está siendo renovado por el Espíritu Santo en esta hora significativa. Nuestro destino se encuentra ante nosotros, según nos unimos a nuestro Salvador en el momento de mayor envergadura para el alcance, que este mundo jamás haya conocido. Sólo nosotros podemos hacer nuestra parte. ¡Es mi oración que todo puesto de avanzada ministerial de esta iglesia, a través de todo el mundo, se levante para laborar en la “causa y el llamado” de nuestro Señor y Rey! Sea el cántico de nuestro corazón: “A Dios sea la gloria, hoy y para siempre”.

Si el  
distanciamiento  
de la “causa”  
mina la vida,  
entonces la  
restauración de  
la “causa” trae  
nuevamente  
renovación  
y vida.

# ¿Qué es la VISIÓN 2020?



Visión 2020, el tema central de esta presentación especial, coincide con un nuevo enfoque para la Iglesia de Dios de la Profecía por parte del Supervisor General Randall Howard y el Comité Administrativo. Aunque durante los pasados años el Obispo Howard ha introducido un grupo de “Valores Centrales”, VISIÓN 2020, la cual incluye dichos valores, será introducida al Presbiterio Internacional durante la 96ta Asamblea Internacional. En la entrevista que aparece a continuación, el Obispo Howard explica el concepto que se encuentra detrás de la Visión 2020.

### **¿De qué manera se originó el concepto para la Visión 2020?**

“Sorprendentemente, el mismo comenzó como una necesidad de un ajuste para mayor eficiencia aquí en las Oficinas Internacionales. Desde ahí, se convirtió en una oración, una búsqueda de inspiración junto a los Presbíteros Generales, y luego del Comité Administrativo. Mientras más hablamos acerca de ello y mientras más pensamos al respecto, mayor fue la inspiración que sentimos acerca de lo que Dios nos estaba llamando a hacer realidad a través de tres valores centrales. De hecho, de primera instancia, sólo fueron dos. Sabíamos que teníamos que estar envueltos en la cosecha; esa ha sido la palabra de Dios para esta iglesia desde 1994. Y entonces, debido a que la cosecha ha sido un éxito rotundo en algunos lugares, vimos la realidad de la necesidad existente para el desarrollo de líderes. Ese se convirtió en el segundo valor central. Luego, en nuestro caminar, uno de nuestros Presbíteros Generales dijo, ‘¿Sabe qué? Siendo que usted cree tanto en la oración, ¿por qué no hacer de la oración uno de esos valores centrales?’ Y todos estuvieron de acuerdo.

“Todo surgió de la necesidad de un ajuste para mayor eficiencia en las Oficinas Internacionales. En ese momento nos dimos cuenta de que en realidad estos tres puntos son en realidad aquello que todos nosotros debemos ser y en lo que debemos colocar nuestras energías y esfuerzos. Si existiera algo que no forma parte de estos tres puntos, deberemos entonces ser precavidos en ese respecto para que todo lo que hagamos fluya en esa dirección.

“Cuando primero asumí esta posición, leí un libro que fue de mucha ayuda para mí, el cual se convirtió en una inspiración para el inicio de esta jornada hacia la Visión 2020. El libro se titula: *“De lo bueno a lo mejor”* (From Good to Great), por Jim Collins. Llevamos a cabo un estudio del mismo aquí en las Oficinas Internacionales, y la verdad es que el libro me hizo pensar. Pienso que las personas aquí, en especial los directores ministeriales, pensaron que el mismo era significativo. La idea central del libro es que aquellas compañías que pasaron de ser buenas compañías para convertirse en grandes compañías encontraron valores centrales en los que pudieron enfocarse. Durante el transcurso de cuatro, cinco o seis años, mientras se dedicaron por completo a estos valores y principios clave, encontraron que sus compañías comenzaron a mejorar cada vez más.

“Pienso que para nosotros estos elementos básicos son nuestros valores centrales. Por lo tanto, la Visión 2020 nos hace preguntarnos: ‘¿En qué deberemos estar pensando durante los próximos diez años, y qué deberemos hacer para mejorar el trabajo de nuestros ministros durante los próximos diez años?’

“Durante 18 meses, en cada una de nuestras reuniones mensuales, el Comité Administrativo se entregó a la tarea de darle prioridad a la planificación estratégica. Con el correr del tiempo, durante estos 18 meses, hemos podido avanzar hasta alcanzar este punto. La realidad es que todavía no estamos allí; sin embargo, sí hemos definido la visión al punto de sentir que esta es la dirección por la cual deseamos encaminarnos durante los próximos diez años.”



### **¿Algunas iglesias planifican con dos años de antelación o, a veces hasta con cinco años de antelación. ¿Es intimidante planificar para un período de diez años?**

“La idea de trazar un plan a diez años fue algo que surgió en el camino. La designación ‘2020’ nos ayudó a pensar de esa manera. La misma nos ayudó a usar ese término común. Al principio, los valores fueron una manera de centralizar el enfoque, pero más tarde nos dimos cuenta que toma tiempo. Va a tomar tiempo movernos hacia ese tipo de enfoque. En cierta manera, ya hace cuatro años que iniciamos este proceso, y por lo tanto, sí ha tomado tiempo.

“Siempre que visito un lugar comparto acerca de los valores centrales. Recientemente estuve en Honduras, allí compartí acerca de los valores centrales. Al considerar el tema de los valores centrales, nos dimos cuenta de que esto no era algo a tratarse una sola vez en una Asamblea y nada más. Éste no es meramente un tema bonito acerca del cual hablar desde la plataforma durante la Asamblea. Esto es algo con lo cual necesitamos comprometernos por un tiempo. Puede ser que después de diez años, Dios comience a hablarnos acerca de algo diferente.

“No creemos que Dios va a cambiar el llamado a la cosecha, pero sí pudiera ser

que efectuaríamos un avance tal en algún área en particular, que Él comience a ajustar la visión y a darnos otras palabras en medio de nuestro caminar”.

### **¿De qué manera ha ajustado Dios la visión de la Iglesia de Dios de la Profecía a través de los años?**

“Pienso que todos saben que el llamado a la cosecha jugó un papel fundamental en esta iglesia. El Obispo Murray utilizó el tema ‘Tornándonos a la Cosecha’ como tema de una Asamblea. Si retrocedemos a 1994, en aquel momento contábamos con menos de 400,000 miembros. Al presente contamos, hasta donde tengo entendido, con 1.5 millones de miembros alrededor del mundo. El dedicar todas nuestras energías a la prioridad principal de la cosecha ha transformado nuestra iglesia alrededor del mundo. También vemos otras muchas maneras a través de las cuales este llamado nos ha influenciado y cambiado por completo, pero esa es la principal.

“Podemos regresar a décadas anteriores y mirar la manera en la cual, lo que algunos llamaron el ‘Gran Programa de Negocios’, probablemente afectó a esta iglesia durante los próximos 40 años. Éste cambió la manera en la que veíamos la ministración de la iglesia local y el ministerio de las Oficinas Internacionales.

*“Sin embargo, ya bien sea la cultura de antaño u otro aspecto, la palabra clave lo es la palabra ‘servicio’.”*

Pero este impulso llamado ‘*Tornándonos a la Cosecha*’ es el llamado de Dios en estos últimos días para todo aquel que predica el evangelio de Cristo. Lo más poderoso de esto es el hecho de que Dios no está meramente diciéndonos a nosotros. Él le está diciendo esto a todo el mundo. Todos debemos involucrarnos en la cosecha y hacer lo que podamos. Yo creo que Dios está abriendo las puertas de las naciones y los corazones de la gente, de personas que están perdidas y que nunca han escuchado el evangelio. Jesús viene pronto y cuando lo haga, desea que Su iglesia se encuentre evangelizando y edificando Su reino alrededor del mundo.”

### **¿Qué podrá obtener un pastor o líder local de una iglesia de la Visión 2020?**

“El llamado que se efectuará en la Asamblea será para que cada líder en la Iglesia de Dios de la Profecía considere estudiar estos valores centrales y ver la manera en que los mismos se aplican a ellos, como líderes. También serán desafiados a ver la manera en que los mismos podrían ser adaptados al ministerio de la iglesia local en la cual ministran dentro del contexto de la comunidad en la que habitan.

Un artículo que me estimuló grandemente fue uno escrito por Andy Stanley. Éste fue tomado de uno de sus libros. Al hablar acerca de una mayor eficiencia, Stanley decía que muchas personas presentaron ideas acerca de lo que dicha iglesia, la iglesia de North Point, debía estar haciendo. Stanley y su equipo de líderes trabajaron arduamente con el propósito de evitar cualquier nuevo ministerio que ellos no sintieran habría de formar parte vital de la visión central que ellos tenían. En realidad creo que esa es

nuestra realidad en las Oficinas Internacionales. Nos damos cuenta que lo ‘bueno’ es el peor enemigo de lo ‘mejor’. Para poder hacer lo mejor que podamos con los recursos que poseemos y con el llamado definitivo que Dios nos ha hecho, o sea estos valores, no debemos permitir que nada más nos distraiga. Yo le diría eso mismo a las iglesias locales.

“En ocasiones, las iglesias locales están tratando de hacerlo todo. Están tratando de actuar como una iglesia grande o como una megaiglesia, cuando tal vez Dios sólo los haya llamado a ser A y B y C, o tal vez sólo A y B. En cuanto a la aplicación a las iglesias locales, sí, quisiéramos que la iglesia local, el pastor y su equipo de líderes oraran por esta visión y luego escudriñaran sus propios corazones. Si estos valores se aplican bien a ellos, entonces no hay problema alguno. Por otra parte, la Visión 2020 puede ser por lo menos un desafío y una motivación para que ellos exploren lo que son sus propios valores. ¿Cuáles son sus valores? ¿A qué los está llamando Dios? Tal vez, debido al hecho de que estos valores son tan genéricos, la mayor parte de los ministerios locales podrían fluir de los mismos. Aunque estamos hablando de cosechar, sabemos que hay más de un millón de maneras diferentes de hacerlo.

“Lo más importante es escuchar al liderazgo afirmar estos valores. Lo que estamos viendo a nivel de los Presbíteros Generales y luego a nivel estatal/regional/nacional, es que nuestra gente ya está dándole una mayor prioridad al desarrollo de liderazgo y a los puntos clave de la cosecha. Bajo los valores de la cosecha, contamos con cuatro puntos clave, a saber: establecimiento de iglesias, desarrollo de iglesias locales fuertes, alcanzar a la joven

**“Somos un cuerpo internacional con presencia en 130 naciones con 12,000 puntos de predicación. Establecemos dos nuevas iglesias diariamente y mil personas reciben salvación todos los días. ¿Pero, qué es lo que nos mantiene unidos como una sola familia?”**



cosecha y la participación en la misión mundial. Podemos ver que ya se está colocando un enfoque en algunos niveles del liderazgo. No queremos ser percibidos como dictatoriales o burocráticos al llevarlo a las iglesias locales. Simplemente estamos interesados en ofrecérselos. Ellos entonces pueden decir: ‘Ahora comprendemos la visión y los valores de la iglesia’, o si desean tomar una porción de la visión, lo pueden hacer con el propósito de crear su propio plan estratégico. Eso también sería de bendición.”

### **Entonces, ¿esto no es un cambio ni un nuevo programa, sino lo que la Iglesia de Dios de la Profecía ha sido desde siempre?**

“Correcto. No es como si un nuevo líder hubiera llegado por lo cual necesitamos preparar un nuevo programa a ser presentado al pueblo. De hecho, eso es exactamente lo que no he querido hacer. Al aceptar esta nueva responsabilidad algunos me preguntaron si habríamos de asistir a la primera Asamblea que yo moderé con un nuevo programa. Pienso que tenían en mente algo exuberante. Aquello con lo que más me identifiqué al leer el libro *De lo bueno a lo mejor* fue

precisamente con el hecho de que en ninguna de estas compañías hubo jamás una demostración exuberante de mercadeo o relaciones públicas. Algunas de estas compañías ni siquiera se dieron cuenta jamás de la transformación que estaban efectuando en su organización. Ellos meramente encontraron cuatro o cinco puntos clave que debían ser una prioridad. Nosotros estamos más interesados en un compromiso verdadero que en prioridades que tengamos que hacer valer cada vez que tomemos decisiones acerca de nuestros recursos y liderazgo. Habremos de efectuar dichas decisiones a la luz de nuestros valores.”

### **Hablando acerca de las Oficinas Internacionales, ¿de qué forma ha cambiado su papel a través de los años?**

“Tal vez la pregunta a hacernos debería ser ¿de qué manera ha cambiado la cultura? Nos encontrábamos en una cultura de liderazgo centralizado y de estandarización a través de todos los niveles de la organización, por lo cual se creaban ministerios en las Oficinas Internacionales y las iglesias locales los recibían e implementaban tal y

como habían sido creados y presentados. Una ilustración de este punto lo es el momento en que llegué a estas oficinas. Fui nombrado Director Internacional de la Escuela Dominical. La creación de una campaña anual de Escuela Dominical para las iglesias locales formaba parte de lo que hacía dicho departamento. Ya no hacemos eso. Por lo tanto, sí, hemos cambiado, pero la razón para el cambio es que la cultura ha cambiado y las iglesias locales ya no desean lo que perciben como programas 'cortados con el mismo molde' a ser utilizados al mismo tiempo alrededor del mundo.

"En la época del Obispo Murray, se habló acerca de que las Oficinas Internacionales fueran un centro de recursos. Hemos visto un beneficio al movernos en esa dirección, mientras que al mismo tiempo pienso que también hemos sido testigos de ciertos puntos débiles. Sin embargo, ya bien sea la cultura de antaño u otro aspecto, la palabra clave lo es la palabra 'servicio'.

"Esta iglesia crece a través de las iglesias locales. ¿Les estamos sirviendo? La segunda palabra clave que le concierne a las Oficinas Internacionales es 'conectividad'. Somos un cuerpo internacional con presencia en 130 naciones con 12,000 puntos de predicación. Establecemos dos nuevas iglesias diariamente y mil personas reciben salvación todos los días. Pero, ¿qué es lo que nos mantiene unidos como una sola familia? ¿Qué es lo que nos une para evitar que seamos 'especies' diferentes doquiera esté localizada la iglesia en el mundo? Ese algo tiene que ver con las Oficinas Internacionales y con el liderazgo de esta iglesia; el mismo trae esa conectividad, factor de identidad y ADN de la familia, lo cual puede ser visto en cualquier lugar del mundo".

**Entonces, las oficinas estatales, regionales y nacionales también sirven dicho propósito, ¿no es así?**

"De una manera u otra, cada nivel dentro de la organización, fuera de la iglesia local, tiene esa responsabilidad. Los Presbíteros Generales son un nivel crucial en lo que a la conectividad respecta. La articulación de nuestra visión, como lo es la Visión 2020 nos ayuda a tener un perchero sobre el cual colgar nuestra conectividad.

"Nuestra meta es convertirnos en un movimiento en el cual lo más importante sea la cosecha, el desarrollo de liderazgo y la oración. Esto nos ayuda a movernos juntos en vez de experimentar una desconexión. Sería fácil que un continente se adhiriera a su propio contexto, sumergiéndose en su propia identidad, pero la visión y el liderazgo serán el factor que habrá de ayudarnos".

**¿Algún comentario final con respecto a la VISIÓN 2020?**

"En lo concerniente a la visión, los segmentos de misiones son bastante extensos. No son exactamente algo que pudiéramos escribir sobre un muro con el propósito de memorizárnoslo. Sin embargo, sí tenemos un lema y deseamos utilizarlo: 'Glorificar a Dios a través de la cosecha, el desarrollo de liderazgo y la oración'. Dicho lema expone nuestro sentir en una sola oración. El mismo le deja saber a la gente, de forma concisa, qué es lo que distingue a esta iglesia.

"La misión y la visión capturan 12 puntos de nuestro fundamento, los cuales pienso forman nuestra identidad y el tipo de personas que Dios nos ha llamado para que seamos. Esto es expresado en el folleto presentado durante la Asamblea de 2008, titulado: *Fundamentos para avanzar hacia el futuro*".

Mientras más hablamos acerca de ello y mientras más pensamos al respecto, mayor fue la inspiración que sentimos acerca de lo que Dios nos estaba llamando a hacer realidad a través de tres valores centrales.

## Valores Centrales

- Oración
- Cosecha
- Desarrollo de liderazgo

## VISIÓN GENERAL

El propósito de este documento de la Visión 2020 es transmitir la visión para la Iglesia de Dios de la Profecía alrededor del mundo e invitar a sus miembros (incluyendo a todos los niveles de liderazgo y expresión corporativa) a un proceso de discernimiento de la dirección de Dios para este movimiento mundial durante la próxima década.

"Sin profecía el pueblo se desenfrena; mas el que guarda la ley es bienaventurado"  
(Proverbios 29:18).

Las palabras de esta escritura demuestran la necesidad de trazar planes estratégicos. La planificación estratégica siempre ha sido vista con escepticismo por algunos para quienes la planificación formal no es más que un ejercicio formidable. También existe la idea de que la planificación no es bíblica. Sin embargo, la Biblia enseña planificación, tanto de forma implícita como explícita. Por ejemplo, cuando se estudia acerca de la creación, es obvio que Dios obró de acuerdo a un plan maestro.

El Obispo R.E. Howard aceptó la posición de Supervisor General en el 2006, siendo el quinto hombre en hacerlo en la historia de esta iglesia. Desde el principio mismo de su liderazgo se ha usado una amplia gama de toma de decisiones. El proceso de planificación estratégica no ha sido diferente, ya que los Presbíteros Generales, el Comité Administrativo y el liderazgo de las Oficinas Internacionales se han unido con el propósito de buscar el rostro de Dios para el impartimiento de Su visión para esta iglesia.

Durante los pasados cuatro años, este grupo de líderes ha dedicado tiempo, estudio y oración para escuchar Palabra fresca de Dios—Su dirección y enfoque para esta iglesia. El estratégico plan VISIÓN 2020 es un intento por recopilar los resultados alcanzados hasta este momento.

La pluralidad de liderazgo de esta hermosa iglesia siente que el llamado a la Cosecha de Dios continúa siendo nuestro mandato central. El llamado no ha sido rescindido ni cumplido hasta la fecha. Teniendo esta carga en el corazón, presentamos este plan con el propósito de no olvidar este llamado crítico y para ayudarnos a enfocar todo lo que hagamos hacia su consecución. Habremos de edificar sobre el éxito del pasado y perseguir el futuro a través de la Visión divina.

En muchas ocasiones, nosotros, como líderes cristianos, fallamos no debido a que sentimos miedo; ni a causa de la presión de grupo, ni debido a algo más que el hecho de que perdemos de vista la meta. A continuación la visión que Dios ha colocado en nuestros corazones:

La Iglesia de Dios de la Profecía será un movimiento que exalte a Cristo, persiga la santidad, esté lleno del Espíritu, abierto a todas las naciones, hacedor de discípulos, establecedor de iglesias y que sienta gran pasión por la unión cristiana.

*"Sin profecía el pueblo se desenfrena; mas el que guarda la ley es bienaventurado"* (Proverbios 29:18).



Permanecer donde estamos puede hacernos sentir cómodos y por ende hacernos perder de vista las necesidades que existen a nuestro alrededor. El mundo en el cual vivimos es uno adolorido y sangrante, donde existen muchos corazones quebrantados y familias fracturadas. ¿Ve usted el quebrantamiento de la humanidad? La gente está en búsqueda de valor y significado. Una persona visionaria ve la necesidad y la siente. No existe una visión carente de emoción. ¡Una vez la visión es capturada, la pasión se convierte en consecuencia de la misma!

## Componentes de la visión

### *Exaltar a Cristo*

Que Jesucristo sea visible en todo lo que hagamos. Él es la Cabeza del cuerpo, y por lo tanto, debe ser preeminente en todas las cosas. Hoy afirmamos nuestro deseo de que Cristo sea visto de forma más perfecta a través de esta familia ministerial.

### *Pueblo santo*

Este cuerpo formó parte del "movimiento de la santidad" antes de que fuéramos pentecostales. Nacimos de un avivamiento que arropó a Norteamérica. El llamado a la santidad corre en lo profundo de nuestro ser y es un componente de nuestro destino. Renovamos nuestra entrega a la gracia de Dios y a la limpieza por Su sangre, para que podamos asemejarnos a Él.

### *Lleno del Espíritu*

La promesa profética de Dios de que "...en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne" (Hechos 2:17; Joel 2:28) ha sido y continúa siendo parte central del ADN de esta familia

mundial llamada Iglesia de Dios de la Profecía. Declaramos nuestra dependencia total en el Espíritu Santo, quien nos ha sido dado para guiar y empoderar a la iglesia de Jesucristo.



### *Todas las naciones*

Por designio de Dios, desde sus inicios mismos, este ministerio internacional ha mantenido que la iglesia de Dios estaría compuesta de "todo linaje y lengua y pueblo y nación" (Apocalipsis 5:9), y a lo mejor de su limitada habilidad, ha intentado amoldar esta iglesia a dicho precepto, aun antes de que lo multicultural fuera aceptable. Hoy celebramos la diversidad multicultural en todos los niveles de liderazgo dentro de este cuerpo internacional y nos comprometemos a continuar con tan rica herencia.

### *Hacedora de discípulos*

Durante más de un siglo de ministerio, esta familia ha estado comprometida al llamado bíblico de hacer discípulos de acuerdo a la Gran Comisión de Cristo. Hoy, comprendemos que la fuerza para hacer discípulos determinará nuestra fuerza para la evangelización.

### *Movimiento establecedor de iglesias*

El término *saturación en el establecimiento de iglesias* ha sido reconocido por los misiologistas de la actualidad como una actividad que



contribuye en gran medida al esparcimiento del evangelio alrededor del mundo. La Iglesia de Dios de la Profecía ha reflejado este ideal de manera consistente en la práctica a

través de toda su existencia. En la actualidad nuestra meta es multiplicar nuestros esfuerzos para invertir en el establecimiento de iglesias en todo lugar en que tengamos la oportunidad de hacerlo.

### *La semilla de la unión cristiana*

El título "Unión Cristiana" en los Campos del Arroyo significó un entendimiento determinado entre nuestros antepasados de que podía existir una unidad que estuviera por encima y fuera más allá de los credos religiosos de la época, la cual Dios habría de utilizar para glorificar Su nombre en la tierra. Nuestro propósito hoy es cooperar con todo aquello que exalte el nombre de Cristo y Su gran evangelio. Creemos que Dios nos está desafiando a convertirnos en un movimiento que exalte a Cristo, persiga la santidad, esté lleno del Espíritu, abierto a todas las naciones, sea hacedor de discípulos, establecedor de iglesias y que sienta gran pasión por la unión cristiana.

**¡Le desafiamos a unirse a nosotros en la visión!**



# Misión

Nosotros, los líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía, sentimos que Dios nos está llamando a Su misión al haber colocado estos llamados específicos en nuestros corazones:

Empoderados por el Espíritu Santo a través de la oración, estableceremos iglesias y equiparemos líderes para cumplir con el mandato bíblico de hacer discípulos genuinos de todas las gentes alrededor del mundo, y a glorificar a Cristo nuestro Señor, quien es la Cabeza de la iglesia.

Esta misión fluye directamente de nuestros tres Valores Centrales y los afirma en su llamado.

## COSECHA

La misión de la Iglesia de Dios de la Profecía es articulada en los mandamientos de Jesucristo a la iglesia primitiva en el Nuevo Testamento: *“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”* (Mateo 28:18-20).

Este pasaje de la Escritura, cariñosamente conocido como la Gran Comisión, ha sido caracterizado como el último mandamiento de Cristo antes de Su ascensión al cielo (Hechos 1:9; Hebreos 7:25). Su último mandamiento es nuestra preocupación principal, y todos nuestros recursos

y energías estarán enfocados en la consecución de la tarea que Cristo le dio a todos los creyentes.

## ORACIÓN

Jesús dijo: *“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, él os lo dé”* (Juan 15:16). Esta verdad no sólo nos recuerda que hemos sido llamados al propósito divino de alcanzar el mundo para Jesucristo, sino que también y de manera inextricable, conecta la oración con la consecución de esta tarea.

Jesús nos recuerda además que Él es *“la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”* (Juan 15:5). Reconociendo nuestra completa falta de habilidad fuera de la presencia y del poder de Cristo, la Iglesia de Dios de la Profecía está completamente comprometida a la oración como disciplina espiritual.

## DESARROLLO DE LIDERAZGO

Al escribirle a un joven pastor llamado Timoteo, el apóstol Pablo dio instrucciones concernientes al valor central del desarrollo de liderazgo: *“Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”* (2 Timoteo 2:1, 2).

El patrón de entrenamiento de líderes fieles es parte integral del éxito en el cumplimiento de la Gran Comisión (Mateo 28:28-30). Según cada generación pasa el batón de liderazgo a la próxima, es imperativo que estos líderes reciban la mejor preparación posible para poder completar la misión. Teniendo esto en mente, esta iglesia está comprometida a entrenar a las generaciones subsiguientes en la fe más santa

y utilizando todo medio a la mano. Utilizaremos nuevas tecnologías, juntamente a métodos educativos de entrenamiento probados, con el propósito de equipar a hombres y mujeres dentro de la Iglesia de Dios de la Profecía para que prediquen, enseñen y sean modelo de las verdades ante las iglesias ya existentes, mientras que a la vez establecen nuevas iglesias en todas las naciones.



## Componentes de la misión

### Esparcimiento del evangelio

En la actualidad, los líderes en la Iglesia de Dios de la Profecía reconocen que hemos sido llamados de vuelta a nuestras raíces de antaño para propagar el evangelio a todo hombre, mujer, niño y niña. Este es nuestro mandato central. Debemos edificar sobre el llamado de Dios de tornarnos a la cosecha, colocando el evangelio nuevamente en el centro mismo de nuestra visión.

### Motivación misionera

Desde el primer minuto mismo de la primera Asamblea de esta iglesia, el escritor describe cómo "hombres fuertes lloraron" cuando pensaron en las personas perdidas del mundo muriendo sin el conocimiento de Jesucristo. Por lo tanto, juntos, renovamos nuestro pacto de llevar el mensaje hasta lo último de la tierra.

### Empoderados para orar

Desde nuestro nacimiento en las montañas de Carolina del Norte, esta iglesia se dio cuenta de que la oración era un elemento esencial en su vida y ministerio, sin la cual nada de significado eterno podría ser logrado. Por lo tanto, nos comprometemos nuevamente a perseguir la presencia y persona empoderadora del Espíritu Santo.

### Equipando líderes

A través de todas las edades en la historia de este cuerpo, se ha comprendido a cabalidad que para

poder alcanzar a un mundo perdido y edificar el reino de nuestro Rey, debemos desarrollar líderes en cada continente. Por lo tanto, comprendemos que el desarrollo de liderazgo es clave para una mayor efectividad en la cosecha.

### Basado en la Biblia

Nuevamente, en los tempranos registros de esta obra y de sus líderes, el fundamento de la Biblia ha sido uno de los valores más claros y codiciados de este movimiento. Por lo tanto, renovamos nuestro pacto para caminar en la luz de la Palabra de Dios.

### Capacitado por el Espíritu Santo

*"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra"* (Hechos 1:8).

Jesús dejó claro que el bautismo en el Espíritu Santo capacitaría a Sus seguidores para completar el mandato de alcanzar el mundo con el evangelio. Reconociendo que nuestra propia fuerza es insuficiente, como líderes en esta iglesia, confiamos completamente en la obra del Espíritu Santo en nuestros medios. Aceptamos Su guianza y empoderamiento, y, sin vergüenza alguna, confesamos nuestro compromiso para ser un pueblo de fe pentecostal, y con Su ayuda, un movimiento orientado hacia el reino, trabajando con creyentes alrededor del mundo en un espíritu de unidad cristiana.

¿Desea unirse a nosotros en esta misión?

# Iglesia de Dios de la Profecía

Valores Centrales

Metas a Largo Plazo

N  
U  
E  
S  
T  
R  
A  
  
M  
I  
S  
I  
Ó  
N



## VISIÓN

La Iglesia de Dios de la Profecía será un movimiento que exalte a Cristo, procure la santidad, esté lleno del Espíritu, abierto a todas las naciones, hacedor de discípulos, establecedor de iglesias y que sienta gran pasión por la unión cristiana.



Oración

5–10 años

Hacer de la oración prioridad máxima y la más importante y central

3–5 años



Cosecha

- Desarrollar iglesias
- Establecer nuevas iglesias
- El llamado a la juventud
- Participar en la misión mundial



Desarrollo de Liderazgo

- Cuidado/atención a pastores
- Servir/Equipar a los Supervisores

*“Glorificar a Dios mediante la oración”*

**Empoderados por el Espíritu Santo, a través de la oración, estableceremos un movimiento de hacer discípulos genuinos de todas las gentes alrededor del mundo,**

# Plan Estratégico Visión 2020

azo

**Metas Estratégicas**  
(A nivel nacional/estatal/internacional)

**Objetivos**  
(A nivel distrital y local)

ón la  
a y el  
valor

glesias  
n cosecha  
ón

a los

s

1–3 años

Menos de un año

Criterios de referencia

Junto a su equipo de líderes y a las personas a quienes sirve, use esta gráfica para desarrollar planes estratégicos por inspiración divina, incluyendo metas y objetivos que apoyen la visión, la misión y los valores centrales.

*ación, la cosecha y el desarrollo de liderazgo”.*

**os iglesias y equiparemos líderes para cumplir con el mandato bíblico para la gloria de Cristo, nuestro Señor quien es la Cabeza de la iglesia.**

The background features a hand holding a glowing sword, set against a red background with faint, mirrored text. The text includes phrases like "I do not delight in the", "this kind it does not", "faith, hope and love", and "love never fail".

# VALORES CENTRALES

Los valores centrales son ideales o principios que rigen la conducta interna de una organización, al igual que su relación con el mundo exterior.

Como líderes y miembros, debemos preguntarnos cuál es el "mejor camino" con respecto al ministerio universal de este cuerpo, la Iglesia de Dios de la Profecía. Dada la importancia de las prioridades, nuestros valores centrales siempre deben contestar estas preguntas: "¿Será esto lo que Dios nos está diciendo? ¿Concuerda esto con lo que vemos que Dios está haciendo en el mundo?"

Estos valores centrales no deben ser meramente buenos proyectos o ministerios a realizar, sino que deben ser "el llamado de Dios en esta hora para este movimiento". Por derivarse de principios eternos, los valores centrales deben ser convincentes y tener la autoridad del aliento de Dios. No pueden ser "una buena opción". Deben tener la urgencia de un mandato de Dios para este pueblo en este momento en el plan de Dios. Estamos convencidos de que nuestros valores centrales, la oración, la cosecha y el desarrollo de liderazgo tienen estas cualidades.

Los mismos se basan en las páginas del Nuevo Testamento, la vida de Cristo, la praxis de la iglesia primitiva, y la necesidad del momento en el reino de Dios.

Es posible que muchos hayan oído la siguiente cita del otrora Supervisor General Billy D. Murray:

“Muchas cosas claman por nuestra atención. Por ende, es muy fácil que nos distraigan de lo que es importante. Confesamos que por mucho tiempo no hemos dado prioridad a la cosecha de almas por las cuales Jesús murió. Ahora, en arrepentimiento por permitir que nos distrajeran de las almas que perecen, nos disponemos a dejar todo lo que es menos importante que nuestra tarea principal: esparcir este glorioso evangelio a un mundo perdido. Por la gracia de Dios, nos comprometemos a ser un pueblo con un enfoque correcto, y que labore en la cosecha a la cual Jesús nos envió. Él nos prometió: ‘He aquí, yo estoy con vosotros siempre...’” —Billy D. Murray

Estamos muy convencidos de que Dios llamó a este movimiento a tener la cosecha por prioridad máxima en todo lo que hacemos. En esta hora especial, Dios nos ha llamado, junto con las demás iglesias que creen en el evangelio, a dejar todas las distracciones y las cosas menos importantes para invertir nuestros esfuerzos y recursos en la cosecha mundial.

Algunos se preguntan: “¿Qué está haciendo Dios?” Nuestra contestación es que Dios está obrando en el mundo. Su obra ha avanzado debido al derramamiento de Su Espíritu sobre todas las naciones, y Su evangelio se ha esparcido grandemente en cada continente.

Por lo tanto, “¿qué nos está diciendo Dios?” Le oímos decir: “Sígueme; cosecha conmigo; trabaja conmigo mientras voy alistando los campos para la siega”.

“¿Qué, pues, haremos?” En este día especial, debemos echar a un lado todo lo que obstaculice este gran aumento evangelístico y poner todo nuestro empeño en seguir a Cristo. Esto es lo que percibimos en los comentarios del obispo Murray.

“¿Qué podemos hacer para alcanzar esa meta?” Debemos proceder a examinar todo lo que hacemos al presente a la luz de la actividad de Dios en el mundo, Su llamado para nosotros,

y lo que podemos hacer para colaborar con Él.

Durante el transcurso del proceso de revisión, identificamos tres valores centrales que demandan atención prioritaria.

**La oración** es el elemento primario que sirve de



fundamento a todo lo que hacemos como cuerpo de Cristo. Por tanto, la oración influye en todas las cosas, envuelve todas las actividades, empodera a todo el ministerio, y permea nuestra labor desde el principio hasta el final.

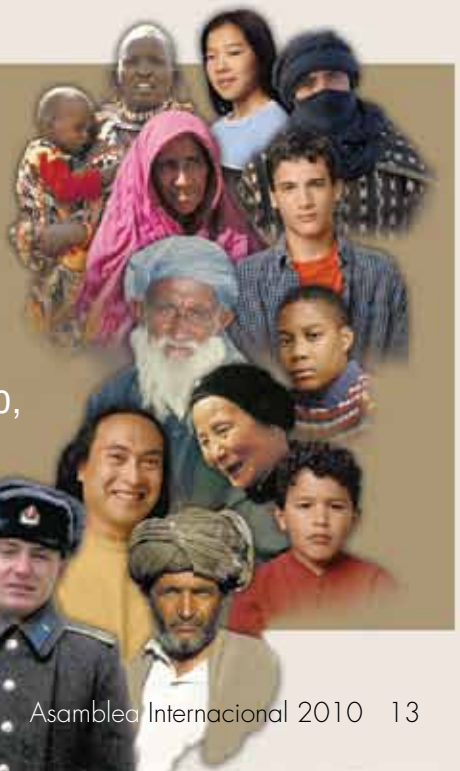
**La cosecha** es el llamado que hemos oído constantemente desde 1994, el cual fue simplemente un retorno al llamado original de este movimiento. Debemos

definir más claramente estos esfuerzos orientados hacia la cosecha.

**El desarrollo de liderazgo** es el tercer valor central. En los lugares de cosecha abundante, es esencial que haya desarrollo de liderazgo para poder avanzar aún más en los campos que Dios ha preparado. En los lugares de cosecha escasa, la clave del progreso para alcanzar a los perdidos consiste en desarrollar pastores y líderes que oigan la voz del Maestro Cosechador y sigan hacia adelante con Su inspiración y dirección. Por lo tanto, el desarrollo de líderes es la clave que debe recibir prioridad en cualquiera de los dos ambientes. El ejemplo de Jesús lo afirma ciertamente. Su ministerio terrenal no se concentró en Su capacidad para alcanzar grandes números de personas. Jesús se dio cuenta de que Su obra maestra consistía en formar a 12 buenos líderes que a su vez podrían desarrollar a otros, esparciendo así la fuerza del liderazgo y, con el tiempo, aumentar su impacto en la cosecha.

Estos valores centrales son la esencia de nuestra vida, actos, ministerios y relaciones. Es importantísimo que, en todos los niveles, conformemos nuestras actividades y funciones a estos valores. En un ambiente de finanzas limitadas, el reajuste es difícil porque se exige que discernamos cómo emplear los recursos para apoyar estos valores con más eficacia. Esto pudiera implicar la delimitación del enfoque de algunos ministerios, la redefinición de otros y la eliminación o creación de ciertos otros.

La participación en las misiones significa aceptar la realidad de que la Iglesia de Dios de la Profecía es un movimiento misionero, y que las misiones siempre han sido nuestra prioridad.



# La oración

Cristo hizo dos declaraciones profundas al describir la oración. Jesús dijo que debíamos orar siempre y no desmayar (Lucas 18:1), y también dijo: *“Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada”* (Mateo 21:13). Estas dos citas del Señor son muy conocidas y recitadas, pero siguen revelando la clave más fundamental de la vida y actividad cristianas en este mundo.

En Lucas 19:46, Jesús declara una verdad sobre Su casa. En ningún otro pasaje de la Escritura Él da definición alguna sobre Su casa. Este es el único lugar donde nos da una idea o pinta un cuadro para la iglesia venidera sobre la apariencia de la misma. Esta es Su declaración. Con estas palabras de Cristo como marco de referencia, se aumenta nuestra curiosidad. Podríamos preguntarnos: *“¿Cuál es la única descripción que Cristo hace de Su casa?”* La contestación podría ser: *“Mi casa, es casa de oración”* (Mateo 21:13).

Por lo tanto, todos los niveles de liderazgo tienen el importante desafío de tener la oración como un valor central y asegurar su continuidad con metas y objetivos específicos.



# La cosecha

La mayoría de los que conocen los ministerios de la Iglesia de Dios de la Profecía dirán que el llamado a la cosecha ha sido la causa motriz que Dios ha utilizado para moldear y reformar esta organización durante los pasados 20 años.

Muchos de nosotros recordamos el llamado divino al arrepentimiento que se propagó por nuestras iglesias y por todo el cristianismo occidental a mediados de la década de los años 80, al principio del “Llamado a la Cosecha”. La mayoría recordamos que la Asamblea General de 1994 fue el momento crucial en que Dios nos mandó a “Tornarnos a la Cosecha”, y unirnos al llamado mundial que Él estaba dirigiendo en aquellos años.

La lista de adaptaciones, cambios y reformas que la Iglesia de Dios de la Profecía ha experimentado desde entonces son demasiado extensas como para enumerarlas aquí. No obstante, testificamos que, en cuanto a la cosecha de Dios, esta iglesia está en más conformidad con dicha prioridad que hace 20 años. Una simple consecuencia de esto es el crecimiento en nuestro ministerio mundial, el cual ha resultado en una membresía mundial cuatro veces mayor que la de 1994.

Hoy, el liderazgo de esta familia de ministerios siente que el divino “Llamado a la Cosecha” sigue siendo nuestro mandato principal. No se ha revocado ni se ha consumado. Es con esta inquietud que se ha creado el documento

que usted tiene en sus manos —un plan estratégico para consumir nuestra visión. Y el elemento central de esta visión consiste en laborar en la gran cosecha de Dios. ¡Qué cada iglesia local arda con esta pasión de manera que oriente sus actividades hacia la cosecha y que emplee todos sus recursos en alcanzar a los perdidos!

Mientras consideramos este valor central de la cosecha, Dios ha señalado cuatro áreas que no debemos pasar por alto:

- **Desarrollar iglesias locales fuertes**
- **Establecer nuevas iglesias**
- **El llamado a la joven cosecha**
- **Participar en la misión mundial**

## **Desarrollar iglesias locales fuertes**

El crecimiento ocurre en el entorno de la iglesia local. Allí es donde se bautizan los convertidos, se reciben los miembros, se celebra la Comunión, y se practica el discipulado. El curso que siga la iglesia local será el curso que seguirá toda la iglesia.

El Nuevo Testamento enfatiza repetidamente la importancia de la iglesia local. De hecho, el patrón del

ministerio de Pablo consistía en establecer congregaciones locales en las ciudades donde predicaba el evangelio. En Hebreos 10:24, 25 se manda a cada creyente a formar parte de una iglesia local, y explica por qué es necesario hacerlo:

*“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”.*



Sólo en la iglesia local donde uno se congrega puede existir el nivel de intimidad requerido para estimular cuidadosamente a sus compañeros creyentes *“al amor y a las buenas obras”*. En adición, es el único entorno donde nos podemos animar los unos a los otros.

Se debe cuidar, alimentar y animar a las congregaciones y sus pastores. De no mantener iglesias locales fuertes y dinámicas, nuestro futuro como movimiento estará en peligro.

Se debe desafiar al liderazgo en todos los niveles a encontrar maneras nuevas y eficaces para cultivar iglesias locales fuertes, y alcanzar metas y objetivos específicos.

El próximo “Movimiento de las mil millones de almas” (Billion Soul Movement) dice lo siguiente (con respecto a alcanzar las próximas mil millones de almas): “Si establecemos el doble de iglesias, no tendremos que preocuparnos por alcanzar mil millones, porque las iglesias locales las alcanzarán a medida que las establezcamos”.

## **Establecer nuevas iglesias**

El establecimiento de iglesias es bíblico (Hechos 1:8; 11:19-30; 13:1-3; 14:21-23). Los primeros versículos de Hechos 13 mencionan a cinco líderes de la iglesia de Antioquía que establecieron nueve iglesias y, literalmente, cambiaron el mundo. Es interesante notar que estos cinco

varones eran diferentes. Provinieron de diversos trasfondos educacionales, étnicos, vivenciales, económicos, religiosos, y de estilos de vida. Establecer iglesias es una práctica bíblica que comenzó con los discípulos del primer siglo.

Establecer iglesias es una actividad típica en la Iglesia de Dios de la Profecía. Aun antes de que el término establecimiento de iglesias fuera popular, nosotros ya lo estábamos haciendo. Más que una organización, puede decirse que la Iglesia de Dios de la Profecía es un movimiento establecedor de iglesias. El establecimiento de iglesias ha sido parte de nuestro ADN desde el principio. Por esa razón la iglesia está presente en más de 130 naciones en las cuales se establecen un promedio de dos iglesias diariamente.

Cuando la Gran Comisión dice: *“Id por todo el mundo y haced discípulos a todas las naciones”* (Marcos 16:15), nos está exigiendo literalmente que vayamos y establezcamos grupos de creyentes, comunidades de fe donde los perdidos y atados puedan ser sanados, libertados, restaurados, y llenados de poder como embajadores de Cristo. El establecimiento de iglesias es el ministerio particular que ha logrado todas estas cosas a través de la historia del cristianismo.

El apóstol Pablo dijo: *“...me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno”* (Romanos 15:20). La iglesia del Nuevo Testamento era diligente en cuanto a establecer iglesias.

Queremos lanzar un desafío al liderazgo en todos los niveles a establecer nuevas iglesias e implantar objetivos y metas específicas para lograrlo.

## **El llamado a la joven cosecha**

En lo profundo de sus corazones, casi siempre los pastores son agentes de cambio. Ellos están deseosos de llevar a la congregación a una transformación que habrá de producir una gran cosecha, un ministerio excelente, y un gran impacto y avivamiento en la comunidad. Obviamente, a medida que los pastores oran y se empeñan por lograrlo, muchos se distraen por otras demandas y expectativas. Pero el deseo por un cambio profundo y genuino nunca desaparece completamente del corazón de un pastor llamado por Dios.

Los pastores que anhelan un avivamiento (cambio profundo) recuerdan que a través de las edades, el avivamiento casi siempre ha incluido a los jóvenes. El avivamiento suele comenzar con los jóvenes porque éstos parecen estar más dispuestos a responder, tienen menos temor al hombre o a las expectativas de los demás, y pueden ser más sensibles al temor de Dios, la convicción, y Su llamado para con ellos. Los jóvenes, por naturaleza, están más dispuestos espiritualmente, y hasta procuran soluciones espirituales sin prejuicios contra la participación religiosa.

Los pastores que quieren discípulos que colaboren en

cambiar una comunidad no deben ignorar a los jóvenes. Los jóvenes y los niños están dispuestos a aprender, crecer y probar nuevas experiencias. Pudiera ser difícil encontrar entre los adultos a personas dispuestas a dejar sus redes y andar en la senda del discipulado, pero hay un número mucho mayor de jóvenes que están listos y dispuestos a comprometerse con una causa. Téngalos en cuenta; la juventud en su iglesia puede ser la chispa que encienda el fuego para que toda su congregación se una a nosotros. Líder de iglesia, mientras lea nuestra estrategia, permita que Dios le recuerde el secreto para el cambio y ministerio dinámicos que usted ha estado buscando. Muchos líderes en la Iglesia de Dios de la Profecía sienten que Dios nos manda en este momento a alcanzar con más eficacia a la "Joven Cosecha".

### Participar en la misión mundial

Un margen es el espacio en blanco al borde de una página impresa. Cuando algo es marginal, significa que no es céntrico ni importante. El evangelismo que esparza el mensaje de la salvación eterna de Dios, desde donde estén los creyentes hasta los lugares y pueblos más lejanos del mundo, es lo opuesto a lo marginal; está justo en el centro de importancia divina. Dios quiere que cada persona, en todas partes, sea alcanzada con Su poderoso mensaje de salvación. Nuestra visión de lo que Dios desea para los seres humanos no se limita por personalidad, geografía, nacionalidad, lenguaje, cultura, raza, educación, ingresos o religión. Su enfoque es universal; su alcance es global; su intención es mundial; su perspectiva es personal; y su propósito, transformacional.

La participación en la misión es el núcleo de la fidelidad bíblica. Creemos que seguir a Cristo hoy significa tener un enfoque cristocéntrico en la evangelización, la cual tiene a Jesús como su modelo. Empoderados por la experiencia continua de Su presencia personal y poderosa, y con la unción del Espíritu y la aprobación expresa del Padre, proclamamos a Cristo a todos los pueblos mediante palabras y obras de misericordia y poder.

La participación en la misión es urgente. A principios del siglo XX, los fundadores del pentecostalismo interpretaban los fenómenos sobrenaturales que acompañaban al

derramamiento del Espíritu Santo como indicios de la restauración del poder apostólico neotestamentario para la evangelización mundial en los tiempos del fin. Creyendo que Jesús regresaría pronto, muchos de estos pioneros misioneros salieron de sus hogares para ir a lugares distantes, con poco apoyo financiero y adiestramiento lingüístico y cultural. Nosotros, sus descendientes espirituales, aún creemos que la promesa del retorno de Cristo nos exige que llevemos el evangelio completo por todo el mundo, empleando todos los medios que nos sean posibles, de manera urgente, sacrificial y cooperativa.

La participación multifacética en las misiones es esencial para el crecimiento de iglesias fuertes y saludables. Los miembros individuales de las congregaciones crecientes



*Los jóvenes, por naturaleza, están más dispuestos espiritualmente, y hasta procuran soluciones espirituales sin prejuicios contra la participación religiosa.*

perciben el evangelismo y el dar testimonio como mandatos bíblicos que influyen sus estilos de vida fuera de las cuatro paredes del templo. Los líderes congregacionales movilizan a los miembros a orar por los misioneros y por el esparcimiento global del mensaje de Jesús. En adición hacen esfuerzos especiales por apoyar la anunciación de las Buenas Nuevas de Cristo en sus vecindarios y alrededor del mundo. Estos miembros sacan tiempo para llevar el mensaje del amor de Dios a las personas en otras partes del mundo, desde Los Ángeles, California hasta Nicaragua, Indonesia, Nueva Zelanda, el Congo (Brazzaville), Armenia, Perú, República Dominicana, y otros... Estos miembros conocen personalmente a misioneros, y se tienen por misioneros viviendo con propósito, generosidad, y sacrificio, de modo que todos lleguen a conocer a Jesús.

Participar en las misiones significa aceptar la realidad de que la Iglesia de Dios de la Profecía es un movimiento misionero, y que nuestra prioridad siempre han sido las misiones. Sin exagerar, una observación hecha por Emil Brunner nos aplica: "la llama y el fuego tienen la misma relación que las misiones y la iglesia".

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15).

# Desarrollo de Liderazgo



El escritor Bill Hybels dice: “La iglesia es la esperanza del mundo, y los líderes son la esperanza de la iglesia”.<sup>1</sup> El enemigo no quiere que las iglesias desarrollen líderes por causa del impacto positivo que tal proceso tendría al promover el reino de Dios por encima del suyo propio.

Nosotros, los líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía, declaramos que el desarrollo de liderazgo es uno de nuestros valores centrales. Nosotros, los creyentes, tenemos un mandato del cielo de efectuar un cambio que habrá de transformar la cultura y edificar el gran reino de Dios. Dios llama a líderes para que se levanten y efectúen esta obra en Su pueblo.

En otras palabras, el desarrollo de liderazgo es un esfuerzo que mejora la capacidad del estudiante para dirigir a la gente. Liderar es trazar un rumbo basado en una visión y guiar

a otros para que sigan ese rumbo. Es esencial que los líderes tengan la destreza de poder manejar su propio aprendizaje.

“Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros...” (Marcos 10: 42, 43).

Henri Nouwen declara: “El poder ofrece un fácil sustituto a la ardua tarea del amor. Parece más fácil ser Dios que amar a Dios, y más fácil controlar a la gente que amar a la gente, y más fácil adueñarse de la vida que amar la vida”.<sup>2</sup>

La transición hacia la pluralidad del liderazgo ha tenido un auge más fuerte en años recientes. Como ya mencionáramos en varias partes de este documento, el grupo de líderes continúa expandiéndose. Los líderes de esta iglesia se han sentido dirigidos tanto a impartir el concepto de la pluralidad del liderazgo en el ámbito internacional, como a abogar por el uso del concepto en esta organización en todos los niveles y en todos los países. Esto se está convirtiendo en la esencia misma de quienes somos.

## Cuidado/Atención Pastoral

El pastor es el factor clave para tornar la visión en realidad. Él o ella es la figura central en el plan divino de Dios de evangelizar el mundo, edificar Su reino, y demostrar Su gloria sobre todos. Dios ha escogido al pastor para desempeñar el rol prominente de hacer progresar esta grande y noble tarea. Por tanto, nos comprometemos a ser una iglesia que cuida de sus

pastores. Nuestra pasión por los pastores se profundizará en la Iglesia de Dios de la Profecía a medida que el Espíritu Santo nos desafíe a crear más medios y nuevas maneras de estimular a estos importantes líderes y afianzarlos en sus ministerios.

Como líderes, nos hemos dado cuenta de que debemos aumentar la intensidad de nuestro servicio a los pastores. Deseamos apoyar más a los pastores

La naturaleza del servicio provisto por los pastores y sus familias es sin igual. Dios les ha encomendado una de las más importantes labores: el bienestar espiritual de Su rebaño. Cuando un pastor se vuelve ineficaz, las almas de sus feligreses peligran. Cuando lo que está en juego es la eternidad, todos debemos prestar atención. Dios nos ha instruido a que honremos a Sus siervos. “*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar*” (1 Timoteo 5:17).

Los pastores están en el corazón de Dios, y nosotros también debemos tenerlos en el corazón de esta red ministerial y darles atención especial en todas partes. Es por tal razón que estamos desafiando a todos los niveles de liderazgo en esta iglesia a encontrar nuevas formas de estimular, afianzar y cuidar de nuestros pastores.

1 Bill Hybels, *Courageous Leadership* [Liderazgo valiente] (Grand Rapids, MI: Zondervan).

2 Henri J. M. Nouwen, *In the Name of Jesus* [En el nombre de Jesús] (New York: The Crossroads Publishing Co.).

# Plan Preliminar

## El Compromiso de las Oficinas Internacionales y la Participación Mundial

Las Oficinas Internacionales de la Iglesia de Dios de la Profecía, los miembros del Comité Administrativo y los Presbíteros Generales se han comprometido a revisar anualmente los valores, la visión y la misión con el fin de planificar estratégicamente. Deseamos que todos nuestros recursos se concentren eficazmente en estos llamados centrales para que poco o nada se malgaste en actividades menores. Creemos que esto proviene de la voluntad de Dios para este movimiento, y deseamos comprometernos con ellas mediante la planificación estratégica cada año.

Los líderes en las Oficinas Internacionales nos proponemos salir de la 96ta Asamblea con el propósito de dar seguimiento a las etapas que nos faltan en nuestra planificación estratégica: crear metas y objetivos, diseñar estrategias, escoger qué es lo que vamos a medir, y establecer marcos de referencia para ayudarnos a discernir nuestro progreso. En los meses por venir, nos proponemos incluir en este proceso a cada ministerio y área de servicio de las Oficinas Internacionales, de algún modo, para que podamos realizar eficazmente lo que creemos ser más vital en el llamado de Dios para nosotros. Es emocionante creer que nuestros esfuerzos nos ayudarán a emplear nuestros recursos más eficazmente, y que nuestros ministerios habrán de bendecir a esta familia de ministerios a medida que nos esforzamos por cumplir nuestros llamados.

Nosotros, los líderes de la Iglesia de Dios de la Profecía, extendemos un desafío a las regiones continentales, nacionales, regionales y estatales, e iglesias locales, a unirse a nosotros en aceptar nuestros valores comunes de la oración, la cosecha y el desarrollo de liderazgo. Invitamos a los líderes en cada nivel a encaminar sus ministerios y esfuerzos en pos de estos valores y en pos de la visión y la misión que Dios nos dio. Invitamos a los líderes a orar mientras leen estas páginas y a reflexionar sobre el contexto de su propio ministerio local. Creemos que Dios inspirará a los líderes en todos los niveles a comenzar a pensar seria y estratégicamente sobre su propio ministerio y colaborar con las Oficinas Internacionales para volvernos más misioneros e intencionales. Hemos incluido un diagrama en esta revista, el cual muestra el comienzo del proceso de la planificación estratégica (véase diagrama que aparece en las páginas 10 y 11). Allí encontrará los valores, la visión y la misión. En oración, las Oficinas Internacionales se comprometen a llenar las columnas del diagrama que aparece en blanco con metas, estrategias y mucho más. Nuestra meta es proveerle esta información al ministerio. Este diagrama es una simple guía para



encaminarnos en la planificación estratégica. Como líder tal vez usted también se sienta dirigido a encaminar los ministerios bajo su liderazgo a través de estas etapas.

Como Presbíteros Generales y líderes, nuestra pasión ha sido una motivación por parte de Dios para ayudarnos a dar expresión a nuestro trabajo con los valores centrales, la visión y la misión, los cuales sabemos que Dios ha colocado en nuestros corazones. También sentimos que como líderes es nuestra responsabilidad, compartir estos valores con usted de manera que también sienta el desafío de conformar el ministerio de su liderazgo con estos llamados.

Creemos que de la misma manera en que Dios llamó a este movimiento, al igual que a muchos otros a "Tornarnos a la Cosecha" en 1994, Él nos está llamando a aceptar estos tres valores y hacer de ellos la prioridad de toda nuestra labor.

# ► Fundamentos

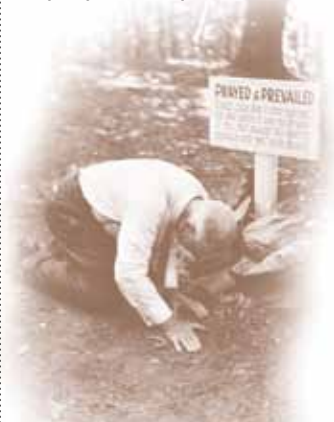
La Iglesia de Dios de la Profecía tiene la bendición de que aquellos que nos antecedieron han honrado y preservado las ideas de nuestros fundadores y nuestros momentos fundacionales. Wilfred McClay, catedrático de historia en la Universidad de Tenesí, escribe que la “fundación” es un momento único que ejerce autoridad sobre el futuro de un movimiento. Un momento fundacional da dirección continua e incluso funciona como una presencia en la vida de un movimiento.

Nuestros fundamentos nos obligan a pensar con más profundidad en nuestra identidad actual. Y ciertamente lo que fue bueno en el pasado no se puede pasar automáticamente a la siguiente generación. Cada nueva generación redescubre esas cosas por sí misma. McClay afirma que, a menudo, las crisis hacen que los individuos y los movimientos se renueven. Arnold Toynbee ha dicho que la dinámica del desafío y la respuesta es la fuente principal de la grandeza y la renovación de la civilización. Ha dicho también que las civilizaciones se mueren más por causas internas que por causas externas, lo cual significa que carecen de voluntad para responder vigorosamente ante los desafíos que normalmente las fortalecen.

Al igual que en muchos otros movimientos llamados y capacitados por Dios, la Iglesia de Dios de la Profecía tiene un rico legado del cual se puede inspirar. En nuestros momentos fundacionales, podemos ver actos voluntarios, promesas, pactos, resoluciones y sacrificios que expresan determinación y principios que superan las consideraciones de aquella época. Los *momentos fundacionales* sirven como puntos de referencia para un movimiento en medio de un

mar de cambios; una brújula en medio de los vientos cambiantes de lo que esté en boga.

Mientras la Iglesia de Dios de la Profecía examina estratégicamente este nuevo siglo y esta maravillosa temporada de cosecha, nuestros momentos fundacionales nos proveen maravillosos recuerdos de nuestro llamamiento y destino como pueblo. Tomamos nuestra inspiración de los mismos al apuntar estratégicamente hacia los propósitos que Dios



estableció en esta iglesia hace más de 100 años, en aquellos días fríos de enero en las montañas de Carolina del Norte.

Creemos firmemente que las piedras de nuestro fundamento —la identidad divina que es evidente en nuestro legado— son la base del destino de Dios para este movimiento. Por esta razón, los siguientes 12 llamados han sido integrados a nuestra visión y misión. Estas piedras forman nuestra identidad y nos impulsan hacia nuestro destino:

- Exaltar a Cristo
- La santidad
- Llenos del Espíritu
- Todas las naciones
- Hacedores de discípulos
- Movimiento establecedor de iglesias
- Unión cristiana
- Esparcimiento del evangelio
- Movimiento misionero
- Basados en la Biblia
- Equipando líderes
- Empoderados por la oración

# Metas Y Objetivos

*Las metas se implementan para que nuestra visión se cumpla. Son sencillamente pasos más concretos y detallados que especifican las acciones que se deben tomar en cada nación, región o estado para que la visión se pueda convertir en realidad. Los objetivos son directrices aún más detalladas, las cuales declaran en términos sencillos las acciones que se habrán de tomar para alcanzar las metas. Los objetivos comienzan con el estado actual y señalan continuamente el camino para alcanzar las metas trazadas, y hacer que con el correr del tiempo la visión se torne en realidad.*

*Un objetivo es una etapa específica o logro que permite que una persona alcance una cierta meta. Establecer objetivos incluye un proceso continuo de investigación, de toma de decisiones y de evaluación para ver si uno está en la dirección correcta para alcanzar las metas propuestas. Conocerse a uno mismo y a la iglesia local o al distrito/estado/región/nación es un vital punto de partida para establecer objetivos. Le toca a cada iglesia local o al distrito/estado/región/nación realizar sistemáticamente el proceso de establecer metas y objetivos para su área particular. Mientras se realice este proceso, es importante recordar que poner las metas y objetivos por escrito puede tomar algún tiempo, pero el tiempo que tome será grandemente recompensado cuando comience la implementación.*

## ESTRATEGIAS Y CRITERIOS DE MEDICIÓN

### ¿Por qué usamos la medición?

- **Progreso:** ¿A dónde nos dirigimos?  
¿Qué debemos dirigir y administrar?
- **Análisis del desempeño:** ¿Estaremos haciendo el trabajo?
- **Conocimiento:** No podemos administrar lo que no conocemos.
- **Los criterios de medición son una “tarjeta de evaluación” objetiva.**

**Las estrategias y los criterios de medición serán desarrollados más adelante por las Oficinas Internacionales, y cada Área— distrito/estado/región/nación e iglesia local.**



# Medición de los criterios de referencia

Los criterios de referencia se describen a menudo como un método para el desarrollo de requerimientos y el establecimiento de metas que aseguren el mejor desempeño posible.

El primer paso es determinar qué se ha de medir.

Este es, quizás, el asunto más crucial de todo el proceso. Cada ministerio debe revisarse para determinar su conformidad con los valores centrales de la oración, el desarrollo de liderazgo y los esfuerzos de la cosecha (evangelismo/establecimiento de iglesias).

El proceso de los criterios de referencia consiste de cinco etapas de desarrollo:

## 1 Planificación

- Identifique las áreas a ser evaluadas. (Por ejemplo, asistencia al culto de adoración, membresía, las finanzas)
- Determine el método a emplear para recopilar la información:
  - informes mensuales, trimestrales y anuales
  - comparación con otras iglesias/grupos con una filosofía de ministerio semejante

## 2 Análisis

- Tras obtener la información, se deben comparar los distintos períodos (mensual, trimestral y anual) con otros períodos similares, tanto en el pasado reciente como en el remoto.
- Se deben hacer proyecciones para mejoramiento en cada área estudiada, estableciendo metas deseadas en términos realistas, alcanzables y medibles.

## 3 Integración

- Los resultados deberán serles comunicados a los constituyentes.
- Todo método de comunicación posible deberá ser utilizado para dar a entender las metas a los constituyentes, con informes de actualización periódicos sobre el progreso hacia la implementación de nuestros valores centrales.

## 4 Acción

- Desarrollar planes de acción con el propósito de implementar los cambios que sean necesarios a cualquier programa o ministerio que no apoye los valores centrales de la oración, el desarrollo del liderazgo y la cosecha. Esto pudiera significar la creación de nuevos ministerios, o la cesación de ministerios existentes que no estén en conformidad.
- Monitorear los criterios de referencia previamente identificados para asegurarse de que haya progreso, e informar regularmente a los constituyentes.
- Ajustar los criterios de referencia para asegurarse del progreso de la implementación de los valores centrales en todos los ámbitos (local/translocal).

## 5 Madurez

- Las metas previamente establecidas son alcanzadas.
- Los valores centrales se han implementado plenamente, y el proceso se repite.

Los criterios de referencia habrán de ser desarrollados específicamente por las Oficinas Internacionales, y por cada Área—distrito/estado/región/nación e iglesia local.

# Plan de Financiamiento

La planificación estratégica y el presupuesto son componentes integrales para realizar la visión. El plan estratégico señala la dirección o rumbo, mientras que el presupuesto proporciona los recursos para implementar el plan. Un plan estratégico que no se base en la realidad económica, ni se enlace al presupuesto, es equivalente a un sueño. Por otro lado, asignar recursos sin ideas estratégicas es equivalente a una visión miope e indiferente a las condiciones del futuro.

La planificación y el presupuesto son interactivos. Nuestras presuposiciones sobre los recursos disponibles afectan lo que se puede lograr en el plan; el plan también establece las prioridades para la asignación de fondos. Dado a que los fondos continúan siendo limitados, la planificación estratégica puede ayudarnos a “lograr más con menos recursos”, mientras nos mantenemos concentrados en los resultados.

Estamos reposicionando los fondos a nivel internacional para mantenerlos en conformidad con nuestra visión, misión y valores centrales. Exhortamos a que se haga el mismo proceso en todos los niveles. Nuestras prioridades no son reales, a menos que les asignemos los fondos necesarios.

## IMPLEMENTACIÓN

Le desafiamos a recibir la visión y a aplicarse a la misión. Permita que Dios le dirija mientras usted discierne las metas y objetivos específicos de Dios para su ministerio o área de liderazgo. Las Oficinas Internacionales, cada Área—distrito/estado/región /nación y cada iglesia local habrán de buscar a Dios y discernir Su voluntad para con nuestras metas y objetivos específicos. La siguiente etapa será la de crear estrategias y criterios de referencia.